

Con respecto a tu carta Joan, yo creo que a este señor ni le importa ni le importará lo que la gente piense. A juzgar por sus acciones, me parece que pertenece a ese grupo de gobernantes que todos conocemos, de épocas pasadas que hoy en día te sigues encontrando aunque estén un poco enmascarados. Hemos tenido la mala suerte que nuestro querido Fuentes haya tropezado con semejante castigo. Pero yo creo que no hay que preocuparse demasiado, a todo el mundo le llega su momento y el tiempo pone a todos en su lugar. Me gustaría decirle a esta persona que pensara en nuestros antepasados, en la gente que construyó Fuentes y que lo hizo tan bonito como hasta ahora lo habíamos visto. Seguramente si pudieran ver todas sus artimañas sentirían desprecio hacia él. La felicidad no reside en los bienes materiales (me dan pena las personas que no son capaces de verlo) y, seguramente, ahora no eres nada dichoso. Probablemente, si hicieras las cosas como se deben hacer, con respeto, responsabilidad y buena intención, tendrías la conciencia más tranquila y ahora mismo te sentirías mucho mejor, ya que serías querido y valorado por la gente del pueblo, que estaríamos orgullosos de tener un alcalde que mira por el presente y futuro del pueblo, sin tirar a la basura su pasado.

No tengo nada más que decir, excepto que ya estoy harta de que se menosprecie mi opinión simplemente porque no vivo en Fuentes. ¿A quién se le ha ocurrido semejante estupidez? Tengo el mismo derecho que cualquier persona, viva o no allí, a decir todo aquello que me parece una tomadura de pelo. Además, dentro de poco voy a empadronarme, con lo cual ya podré votar. Yo no vivo en Fuentes, pero te aseguro que está en mi corazón muchísimo más que en el de otras personas, y mis sentimientos son muy fuertes y honestos, cosa que otros no pueden decir. Aprovecho para decir que la gente ya no tiene miedo a decir lo que piensa, por suerte, esa niebla se está desvaneciendo ya, desafortunadamente para alguno. Es lo que tenemos las personas de verdad: no se nos puede comprar, no nos vendemos.

Muchos besos y abrazos a todos los Fuenteseros.

Silvia Tamborero